

Promoción privada**Superficie construida:** 160,40 m²**Presupuesto de Ejecución Material:** 235.455,47 euros**Fecha de terminación:** octubre 2023**Arquitecto:** José Miguel Molero de Blas

El emplazamiento impone las claves del diseño proyectual. El solar se ubica en el Barrio del Sacromonte de Granada en un entorno naturalizado próximo al río Darro y con orientación sur.

El Sacromonte de Granada, conocido por sus emblemáticas casas-cueva, sirve como una referencia histórica y cultural fundamental para este proyecto. Las casas-cueva del Sacromonte, excavadas en las laderas de las colinas, han sido habitadas durante siglos, ofreciendo un ejemplo de arquitectura bioclimática que aprovecha las propiedades térmicas de la tierra para mantener una temperatura interior estable y confortable. Este enfoque tradicional ha sido adaptado y mejorado mediante el uso de tecnologías y materiales contemporáneos.

El proyecto aspira a integrar la edificación en el entorno natural, creando un espacio que no solo respete el paisaje, sino que lo complemente. Siguiendo la lógica de las casa-cueva se modela a partir de la topografía del terreno, aprovechando los desniveles para ofrecer una estructura que minimice el impacto visual y ambiental. Esta simbiosis con la tierra otorga al edificio características únicas de eficiencia térmica y acústica, elementos esenciales en la arquitectura sostenible contemporánea.

El diálogo entre la arquitectura, la naturaleza y la historia, se erige como una evocación contemporánea de las tradicionales casa-cueva. Este diseño se inspira en las antiguas formas de habitar en simbiosis con la tierra, reinterpretando esos principios en clave moderna para responder tanto a las necesidades funcionales de la vida actual como a los imperativos de sostenibilidad ambiental.

La incorporación de cubiertas ajardinadas que hacen que el edificio evoque las cuevas del entorno no solo mejoran la estética del edificio, sino que también contribuyen a la eficiencia energética y la gestión del agua. Estas cubiertas verdes actúan como aislantes térmicos naturales, reduciendo la necesidad de calefacción y refrigeración artificial. Asimismo, ayudan a retener el agua de lluvia, disminuyendo el riesgo de inundaciones y promoviendo la biodiversidad local.

El diseño se articula en torno a la creación de espacios que generen una conexión íntima entre quienes los habiten y el entorno. Los techos de tierra confieren un carácter orgánico y envolvente, mientras que las aperturas estratégicas permiten la entrada de luz natural y el flujo de ventilación cruzada. Se han integrado volúmenes quebrados, lucernarios y corredores que evocan las formas fluidas del paisaje, generando un juego de sombras y luces que enriquece la experiencia sensorial.

Los materiales utilizados en este proyecto aunque contemporáneos son de bajo impacto ambiental, siguiendo una filosofía de economía circular. Los materiales cerámicos son el material principal, complementada por maderas recicladas y cristales de alto rendimiento para las aperturas. Este enfoque no solo reduce la huella de carbono, sino que también establece una narrativa arquitectónica que celebra los recursos propios del lugar.

Es el reflejo de una tradición reinterpretada, un recordatorio de la sabiduría ancestral de las casa-cueva y una apuesta por la arquitectura como mediadora entre el pasado y el futuro. En esta obra se materializa la visión de un refugio que trasciende lo funcional y se convierte en un espacio de contemplación, armonía y pertenencia.

Con esta propuesta la vivienda no solo honra las raíces culturales y naturales de su inspiración, sino que también redefine las posibilidades del habitar contemporáneo, estableciendo un diálogo entre lo ancestral y lo actual.